

CATALUÑA
2 cuartos.

EL TUPE

RESTO DE ESPAÑA
10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Península: Un mes, 2 reales.—Ses m. ses 11.—Un año 20
Ultramar y extranjero: Ses m. ses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En Madrid, D. Eustasio Portillo, Mayor, 3. Resto de España todas las librerías y correspondientes, y directamente enviando el importe adelantado en libranzas de Giro Mútuo.

A LA MAS HERMOSA

Cuentan las crónicas, que allá por los tiempos de Maricastaña, tiempos felices y dorados, en que los dioses de uno y otro sexo paseaban tranquilos sobre la faz de nuestro planeta, tres apreciables diosas, Juno, Minerva y Vénus, disputaban por una manzana de oro. (¡Quién la pescara, dirá alguno de los piadosos lectores!) Pues, como íbamos diciendo, las diosas, que por serlo no dejaban de tener su carácter disputador y envidioso, como buenas mugeres, no se entendían. Juno con sus humillos aristocráticos, Minerva prevalida de representar la fuerza de los combates, y Vénus por aquello de que era la mas bonita, ello es que ninguna de las tres quería ceder la dorada fruta.

Pero hé aquí, que cuando ya las diosas estaban en inminente peligro de tirarse sus *colurnos* á la cabeza, se presenta, como llovido del cielo, el jóven París, que era un muchacho muy apuesto y muy echado *pa lante*, dicho sea sin ofensa de nadie, y las señoras al verle, no tuvieron inconveniente en someterse á lo que sobre la cuestion resolviera el apuesto galan.

Figúrense Vds. qué ancho se pondría el amigo París, viéndose convertido en árbitro, para decidir una cuestion entre tan llamativas beldades.

Nuestro hombre se puso muy formal y muy sério, se alusó el bigote, suponiendo que lo tuviera, y así como quien no quiere la cosa, dirigió una mirada sobre las *litigantas*. Es seguro que le gustaron todas, pero el muchacho hizo sus cuentas.

Juno es demasiado finchada y orgullosa; Minerva es muger propósito para romper á cualquiera el esternon de un pñetazo... En cambio Vénus tiene una sonrisita, y unos ojos y un *gancho*... Vamos, que París ya no tuvo ojos para mirar otra cosa que á *su* Vénus, y sin otra diligencia prévia, adjudicó á Vénus la codiciada manzana.

Advierto á Vds. que la citada fruta contenía una inscripcion que decía: *Dése á la mas hermosa*; de modo que dar á Vénus la manzana era, desde luego, proclamarla reina de la hermosura.

Escuso decir á Vds. la marimorena que se movió entre las jóvenes diosas,

como consecuencia de este fallo, que desairaba á dos de ellas. Todos sabemos cuanto siente una muger verse pospuesta á otra cuando de hermosura se trata; baste decir á Vds. que de aquí nació la guerra de Troya, y que los inmortales poemas, la *Iliada* y la *Odisea* de Homero y la *Eneida* de Virgilio, cantaron las consecuencias de los odios nacidos de este juicio.

Y aquí entra ahora la aplicacion filosófica de mi cuento. Figúrense Vds. que las aludidas Señoras representan hoy otras tantas formas de gobierno, que la manzana representa el poder, y que el papel de París está representado por el Pueblo español.

Ahora sigan Vds. figurándose que las nuevas diosas se presentan al nuevo París, pidiéndole que adjudique la codiciada manzana á la que merezca sus simpatías. ¿A quién se figuran Vds. que se concedería la posesion del dorado fruto?

¡Picarillos! Vds. lo saben y me guiñan ojo, y me hacen señas para que yo lo diga. Vds. saben lo que quiere y lo que ama, y lo que adora el Pueblo español, y por eso saben á quien daría la manzana si para ello le consultaran, pero Vds. no quieren decirlo, ni hay necesidad de que yo tampoco lo diga.

Pues ahora líjense Vds. en la laminita que hoy les ofrecemos, y filosofen un ratito sobre la caducidad de las cosas humanas.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de EL TUPE:

Felices Vds. los que viven léjos de aquí, y donde dice *aquí* pueden Vds. sustituir la palabra con la que mejor les parezca, *inferno*, *farsa*, *pueril*; en esto dejo completa libertad á los lectores de EL TUPE.

Si, señor, es una gran felicidad estar léjos de donde hablan Villarroya y Capdepont sobre actas de Enguera, porque dá compasion ver á los fusionistas retratados por ellos mismos, como inspira lástima Sardoal hablando de democracia y Romero Robledo de moralidad política.

Le digo á V., Sr. Director, que el termómetro ha bajado estos dias de 23° á que estábamos, hasta 3° que es la temperatura de hoy. Y se explica perfecta-

mente; esta política y estos políticos producen frio, y con aquella y con estos vamos irremediamente al hielo de la muerte.

En cambio de todo, tenemos la fortuna de que por ahora están aseguradas las cordiales relaciones entre España y Portugal; D. Alfonso y D. Luis se dieron ayer un estrecho abrazo en Valencia de Alcántara. Dicen que el Sr. Sagasta, que acompañaba al primero, estuvo mustio y pensativo durante la espedicion. Acaso recordára el buen señor ciertas espediciones que hacía allá en vísperas del año 68; entónces era mas jóven y conocía ménos la vida práctica.

Flojo ruido meten estos dias los dichosos demócratas dinásticos. Baste decir que han llegado á poner en *vilo* á la fraccion centralista, que no vé con buenos ojos las sonrisitas de inteligencia que se cruzan entre Sagasta y Moret. Añadan Vds. á esto las recientes declaraciones del Duque de la Torre, y comprenderán los apuros de Alonso Martinez y D. Arsenio, que en los presentes momentos no saben si mostrarse enfadados y con cara *feroce*, ó si será mejor hacerse los suecos, y cerrar los ojos para no ver.

En mi juicio la estrella del centralismo se eclipsa; ¿para qué los quiere D. Práxedes? Tiene detrás á Moret, al Duque de la Torre, y como reserva disciplinada y decidida á Castelar, con su *numerosa* hueste. ¿Puede pedir mas la política del tupé?

De frailes continuamos bien; siguen llegando las últimas remesas de Francia, y con estas y las inmediatas entiendo que habrá suficientes para establecer un conventito en cada poblacion de cabeza de partido en adelante. Se trabaja para dotar de tan interesante mejora á todas las villas y lugares, y es posible que antes de mucho tiempo puedan verse satisfechos los deseos de todos los pueblos que son los del gobierno; esto es, que no haya un grupo de tres casas, que no posea una respetable comunidad de robustos y sanotes siervos de Dios.

Yo, en medio de todo, me alegro, por que esto prueba que *nuestros* gobiernos siguen las gloriosas tradiciones del pasado, y no tienen interés en ocultarlo á nadie. Es bueno saber del pié que cojea cada hijo de vecino, por que así nos conocemos todos.

EL TUPÉ

MITOLOGÍA.

EL JUICIO DE PÁRIS.

AÑO I: N: 18.



A LA MAS HERMOSA.

Advierto á V. que este maldito pueblo de Madrid está condenado, si señor, infaliblemente condenado. Desde que aquí se supo que EL TUPÉ anda perseguido por nuncios y curas, todo el mundo quiere leer EL TUPÉ, y hay obrero tan desalmado, que cercena dos cuartitos al *pan municipal*, por leer la historia de los padecimientos de Vds.

¡Cuando digo yo que este es un pueblo desgraciado!

¡Ni siquiera teme á los exorcismos y á las Excomuniones.

Suyo,

EL CORRESPONSAL.

CAPIROTAZOS

He oido decir que la Empresa del tramvía de la derecha del Ensanche emite obligaciones ó piensa emitir las.

Me alegro, á ver si con esto mejora el servicio, que, á Dios gracias, por hoy es muy medianito.

¡Qué velocidad la de aquellos vehiculos, y qué conductores! Algunos de ellos hacen la competencia por su finura á los de igual clase del Sr. Utof.

Otro día diré algo mas.

Supongo que habrán visitado Vds. el pabellon levantado en la Gran Via, para exponer objetos del Japon.

Por si no lo han hecho les recomiendo que vayan á ver aquello; de seguro han de darme las gracias, porque pasarán un buen rato, estudiando los muchos objetos que allí se encierran, dignos de ser conocidos.

Sigue llamando la atencion la Cascada giratoria establecida por el Sr. Escuder en la plaza de S. Sebastian.

A Barcelona hacen falta muchos Escuderes como este Señor; sabe gastar su dinero en empresas, que yo no sé si para él serán provechosas, pero que es indudable, lo son para Barcelona y para la industria en general.

¡Bien, muy bien, Sr. Escuder!

Dice *El Tiempo* que el gobierno de Inglaterra vigila de cerca los pasos de Carlos *chapa*.

¿Para qué? Conocidas las aficiones de dicho personaje, lo mejor es dejarlo en paz. Allá se las componga con sus *baronessas* y sus *húngaras*.

Dicen los periódicos que un apreciable presbítero, el abate Auriol, francés por

mas señas, envenenó á dos hermanas que poseían algunos bienes, y despues se marchó á vivir buenamente con la señorita A. V. su antigua amiga.

Yo no lo creo, la verdad. Por mas que digan que envenenó á las víctimas con el eléboro á la una y con el ácido prúsico á la otra, me parece que todo esto es una calumnia de los desalmados periódicos republicanos. Y si no ya verán Vds. como se desmiente. ¡Pues no faltaba mas!

He oido decir que en los nuevos presupuestos generales del Estado se rebaja á quince céntimos el franqueo de las cartas, que ahora cuesta un realito.

¡Malo! Si ahora que pagamos un real por carta, tan medianitamente nos sirve el correo, ¿qué sucederá cuando el servicio se haga mas barato? Soy de opinion que dejen la cosa como está, con tal de que el correo sea correo y no camelo.

El ministro de la Gobernacion decia estos dias en el Congreso, que la prensa periódica disfruta hoy en España tanta libertad como la de los países mas adelantados.

Efectivamente; que lo pregunten á *El Demócrata*, para cuyo Director pide el fiscal ocho años de presidio.

Tambien puede ser consultado EL TUPÉ, que á última hora recibe frecuentes visitas del Juzgado.

¡Que descansado quedaria el Sr. Ministro cuando soltó aquella afirmacion!

Hace pocos dias tuvo lugar en Barcelona un Congreso de obreros socialistas.

Yo aplaudo que el Gobierno no pusiera obstáculo á aquella reunion, y me alegro de que los allí reunidos pudieran libremente emitir sus opiniones.

Despues han querido reunirse públicamente varios libre-pensadores, y no sé que inconvenientes han ocurrido; ello es que el anunciado *meeting* no se ha realizado. ¿Por qué?

¿Será que el gobierno teme mas á los libre-pensadores que á los socialistas?

Conste que yo nada afirmo. Es una duda que propongo á los apreciables periódicos ministeriales.

A ver si contestarán.

Yo creo que callarán, y harán bien.

Ahora resulta que muchos de los Senadores elejidos últimamente no reúnen las condiciones legales para ser padres de la patria en la alta Cámara.

Y pregunto yo: ¿Pero no sabian esos Señores que segun la ley era nula su eleccion?

Sí, pero dirian para su capote: Dejémoslos elejir, á ver si pega.

¡Tendrian deseos de hacernos felices los citados Senadores!

¡Que decepcion para su patriotismo!

SUCEDIDO

Al cumplir Gil los setenta se casó con la Vicenta, muchacha de veinte abriles, con ojos como candiles, y al llegar al quinto dia andar ya no podia, y fué su suerte tan negra que hasta lo arañó la suegra.

Aprenda el que sea viejo y no esponga su pellejo.

CHARADA.

Mi *primera* si la buscas, hallarás que es una letra que es un nombre de morada si se junta con la *tercia*.

La *tercera* con la *dos* la puedes ver en la iglesia, y llevas, lector amigo, *prima, segunda y tercera*.

L. C. C.

(La solucion en el número próximo)

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior:

CHARADA: A-ve-lla-ne-da.

FUGA DE CONSONANTES

Receta para estar bien con Dios y con los hombres:

Bajar siempre la cabeza ante clerical sotana; pasar la tarde y mañana simulando que se reza, y al que mande mal ó bien á todo decirle *amen*.

CORRESPONDENCIA DE EL TUPÉ.

L. C. C., Barcelona.—Queda V. complacido en cuanto á la charada. Lo otro no puede ser.

R. S., Lorca.—No están los tiempos para sus versos; los guardamos para su dia.

I. S. M., Madrid.—¡Bravísimo! V. entiendo la cosa, pero amigo, ¡anda cada fiscal por esos mundos sagastinos!

L. T., Lérida.—¿Pero, señor, por qué se empeña V. en hacer versos? Haga V. zapatos, y vivirá mas tranquilo.

M. O. B., San Andrés de Palomar.—No acostumbramos publicar sermones. Puede dirigirse á *El Siglo Futuro*.

N. T., Sevilla.—Esas cosas no pueden decirse sino entre amigos ó amigas. El epigrama es demasiado *verde* para el otoño.

P. C., Coruña.—Queda V. complacido, y le agradecemos su favorable juicio. Procuraremos merecerlo, trabajando mas cada dia.

C. y M., Premiá de mar.—*Aquello* no puede ir; hay mucho que limar y corregir.

L. M., Gracia.—Utilizaremos algo. Muchas gracias.